



PARA LAS DUENAS DE CASA

RECETA DE COCINA por el "chef" CONDORIEL.

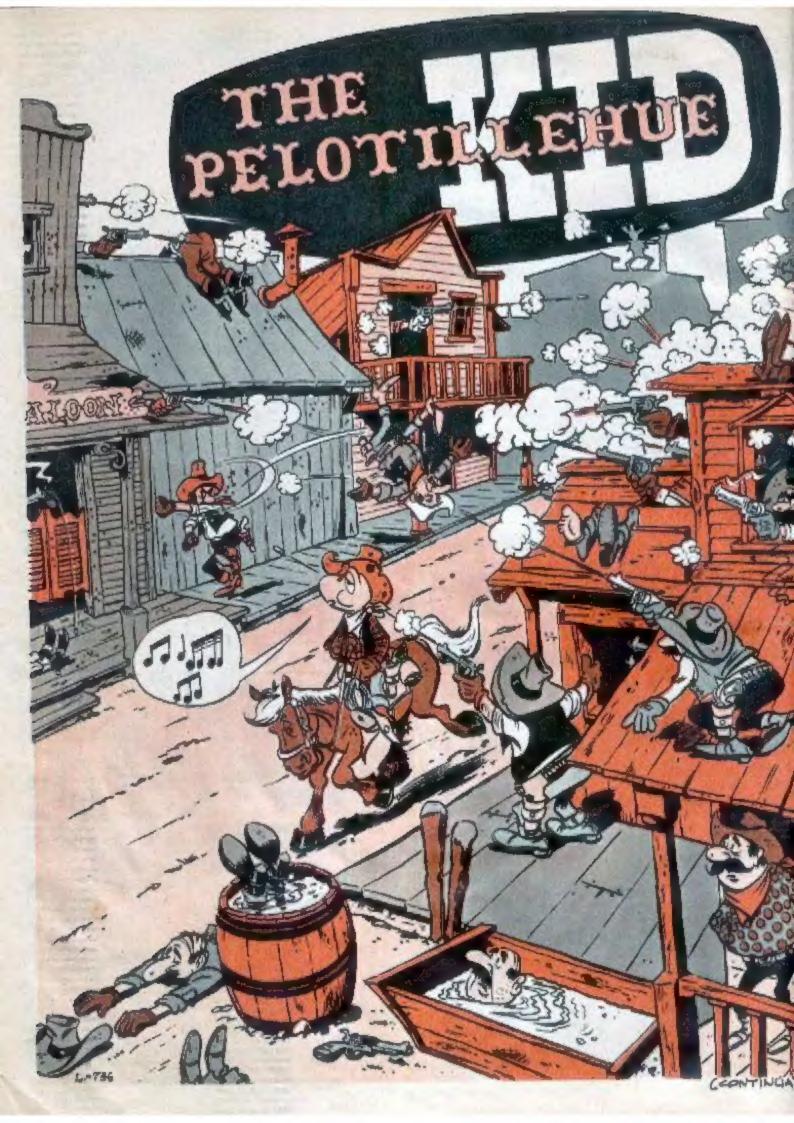
CURANTO

El curanto se puede preparar de dos maneros: en alla y en hayo. Les daré la receta de este último, por ser más original, curioso y auténticamente criolio. La primera que hay que hacer es agarrar una pala y cavar un enorme koyo en el jardín. Si no se tiene jardín, hagan su hayo dentro de la casa, en el comedor por ejempla, ya que las tablas del piso les resultarán más blandas que las baldosas de la cocina. Y si se vive en departamento, mejor no lo hagan, salvo en la planta baja. Mientras más profundo sea el hoyo, más voluminoso les resultará el curanto. Aparten las piedros, calaveras y osamentos y pónganse éstas a calentar. Cuando estén bien caldeadas, depositentas nuevamente en el fondo del hoyo. Vacien sobre éstas un saco de tocas o almejas y cúbranlas con hojas de periódicos usados, ojalá ediciones damingueros. En seguida, un saco de choras y atra capa de hojas, y así sucesivamente hasta vaciar sacos de picorocos, cholgos, locos, langostinos, machas, camarones, etc. Apisonen los mariscos saltando sobre ellos. Agréguenles sels chanchos, dos decenas de pollos, siete corderos, sels congrios, ocho corvinos, diez metros de longantza, un kilómétro de chunchules y diez sacos de papas. Sal y pimiento al gusto y uno pizca de jibia machacada. Una semana después destape el cocimiento retirando las hojas, y el curanto está listo para servirlo. Un curanto casera con hoya de 5 metros por 5 y 8 de profundidad alcanza para diez a quince personas. Ahora, si ustedes desean un curanto colectivo, como para banquete de cien a doscientas personas, entonces deben usar palas mecánicas, bulldozers y arugas para que caven un cráter como esos que hacen en los calles cuando van a levantar un rascaclelos. Tendrón espacio suficiente para vaciar ballenas, elefantes marinos, morsas, hipopótamos y atros mariscos. Vino blanco como que el mundo se fuero a acabar, tres kilos de bicarbonato por persona y chapalele. El curanto, como su nombre la indica, produce mareo. Tengan reservada su habitacioneita en el hospital más cercano.

EDICIONES GROACIA
LIBROS-11/103 - REVISTAS-KARITOS
VENTA - CAMBIO - NOVELAS
LIBROS-11/5-20. 108-20 P.-F. 6980771
BANTIA QO PRESENTA: LA EDICIÓN DE LA SUERTI





































































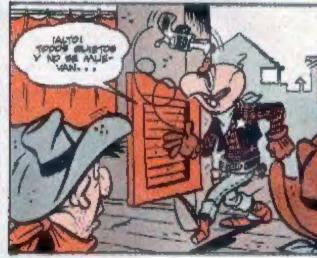


























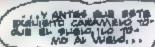
























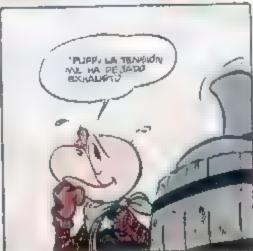


















































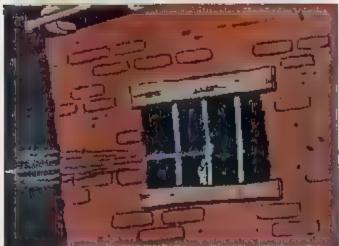
















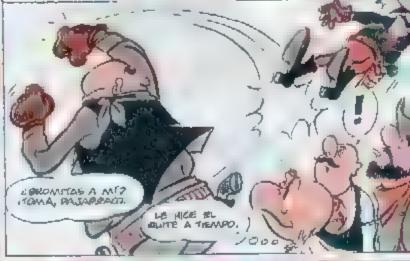
CONTINÚA









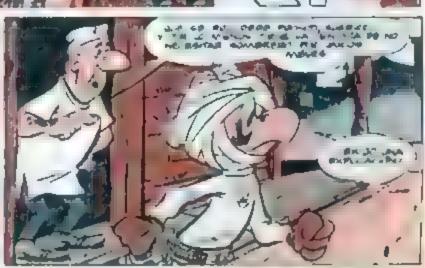










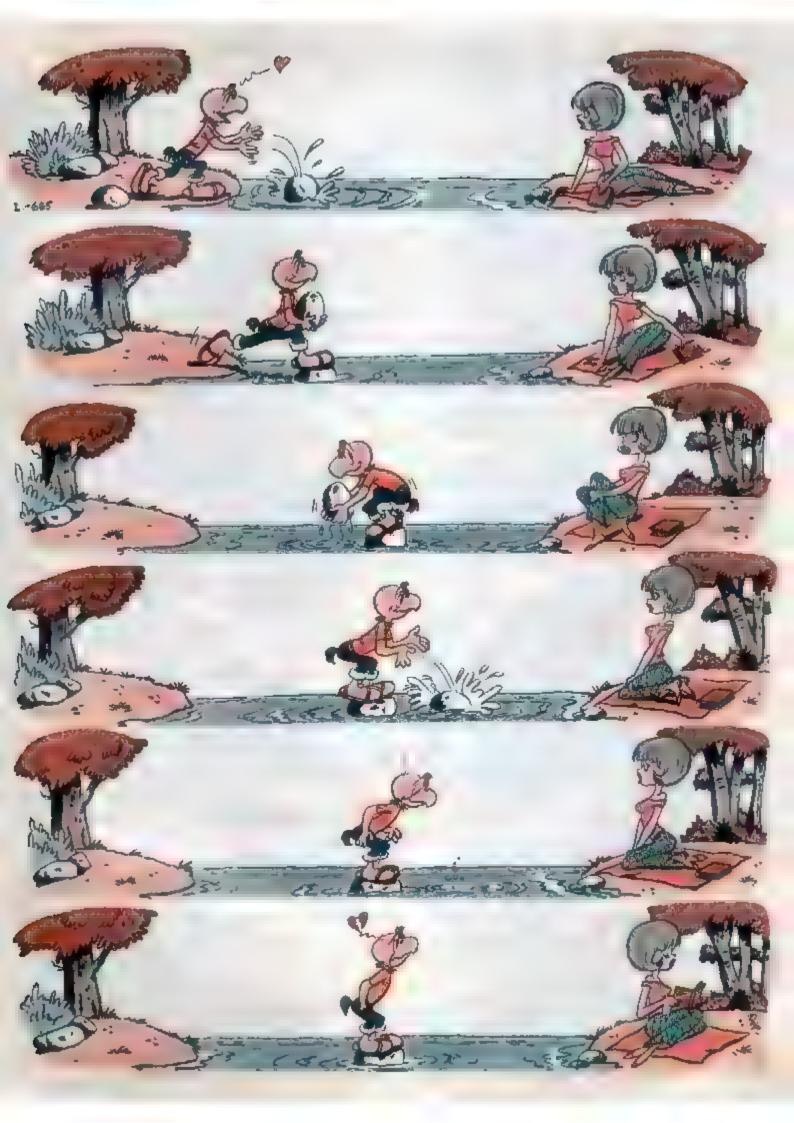






























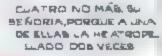




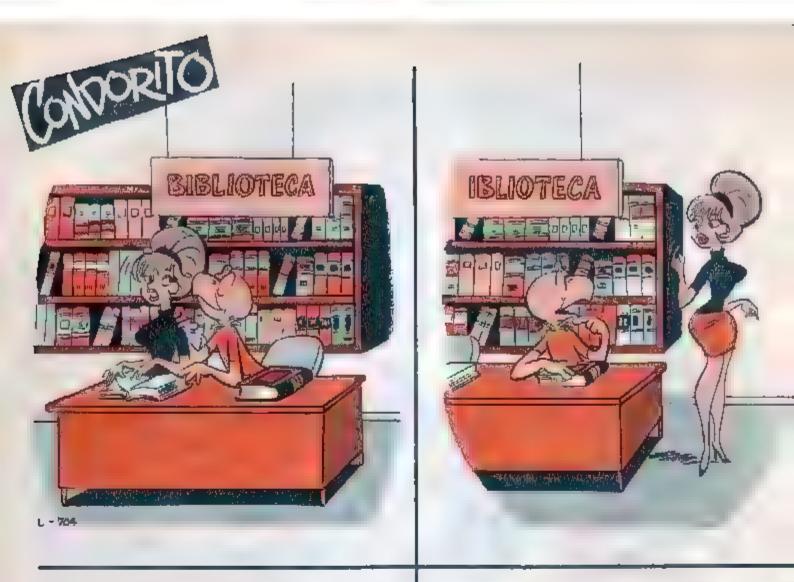






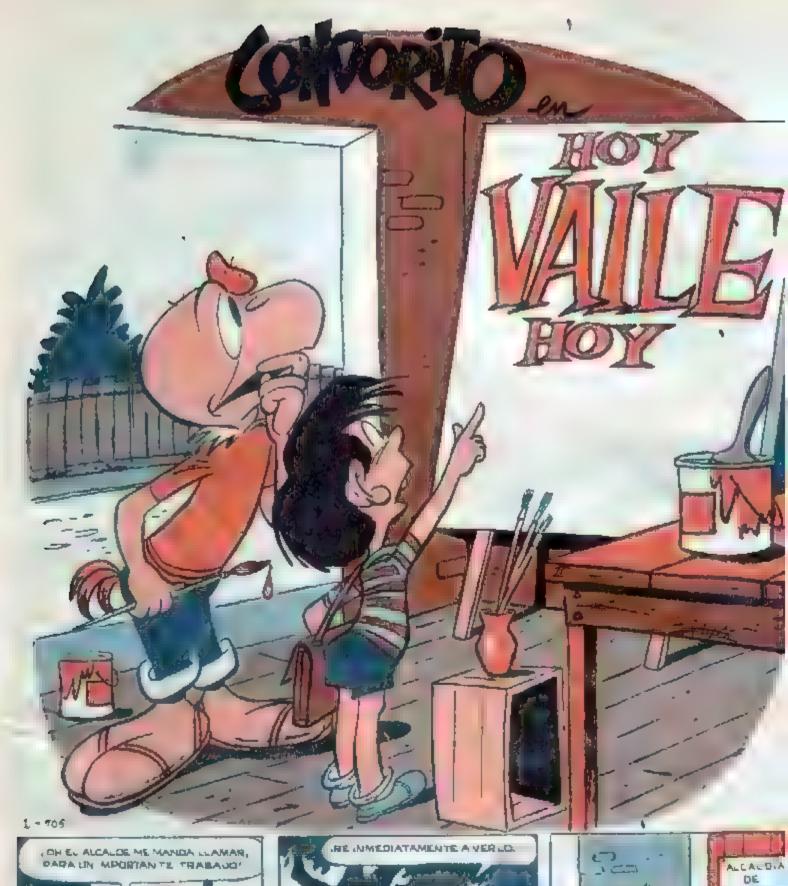








































CONPORICOSAS

















PERO Y EVES OUR TENER MUCHO CU TRADO, PORQUE RIF FING CO UN PERRO COMO CUALQUIERA ES UN GENTO































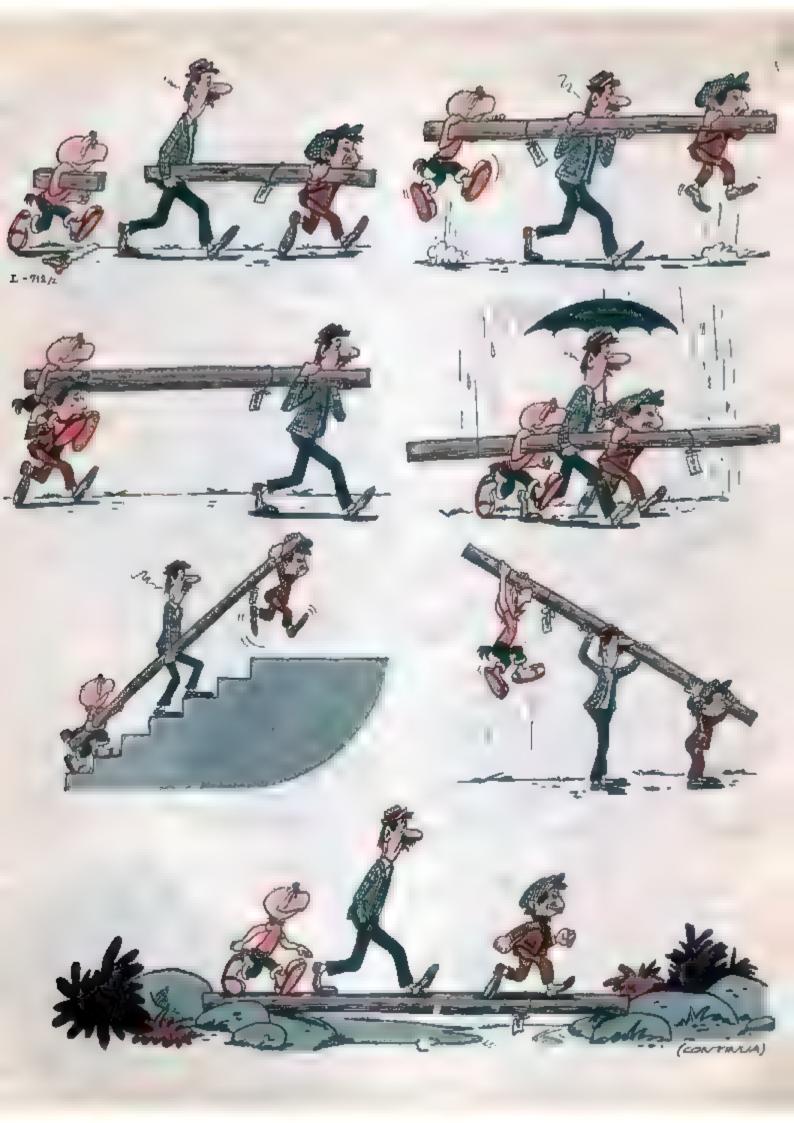


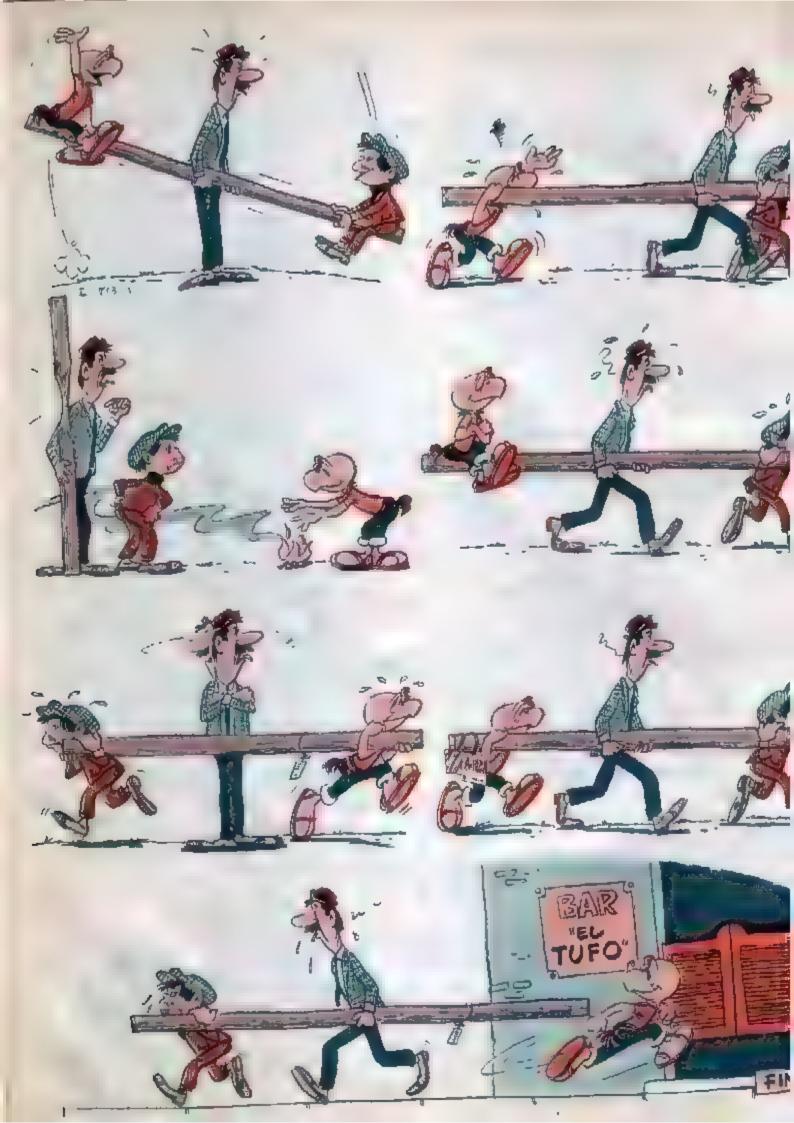


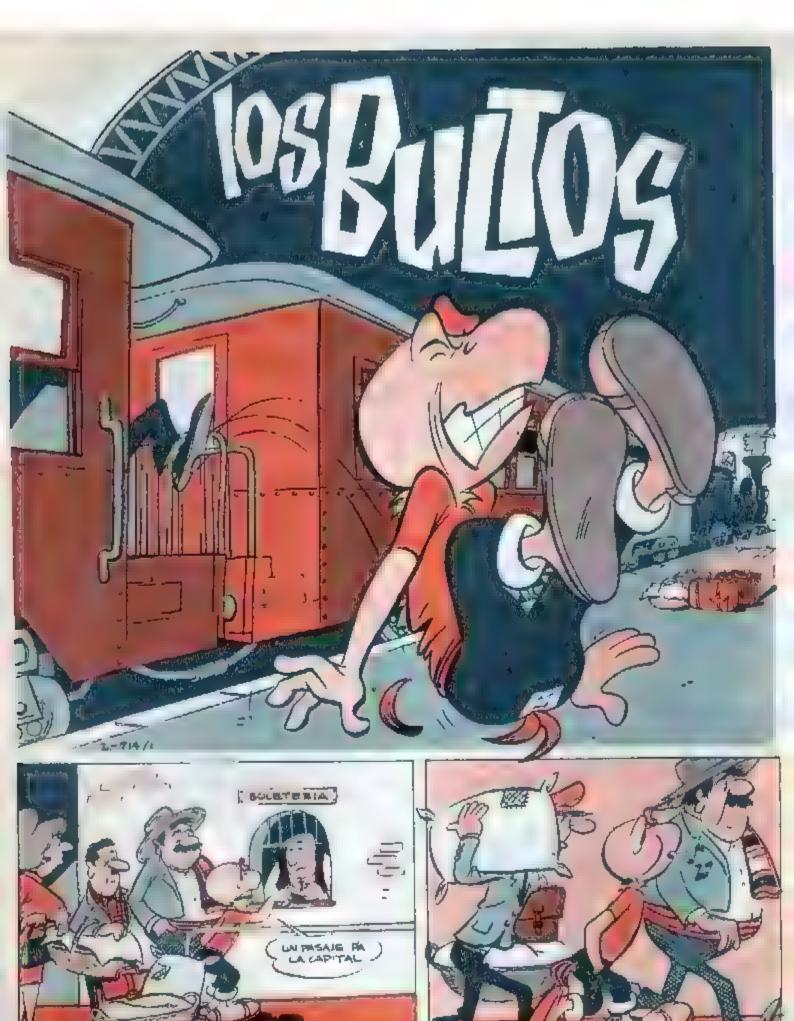




















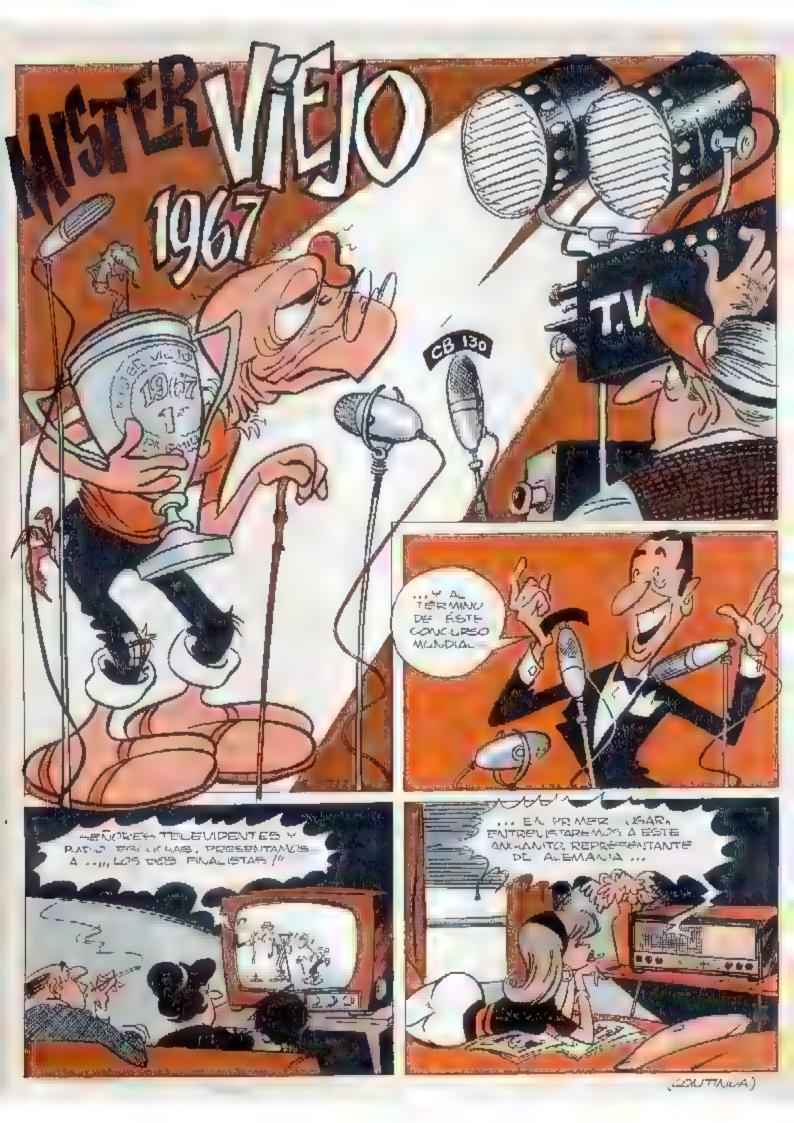
















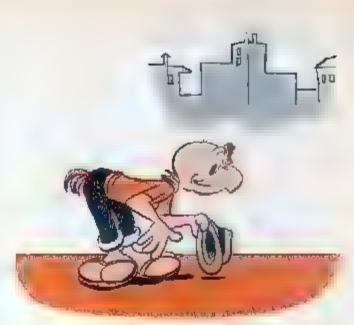


















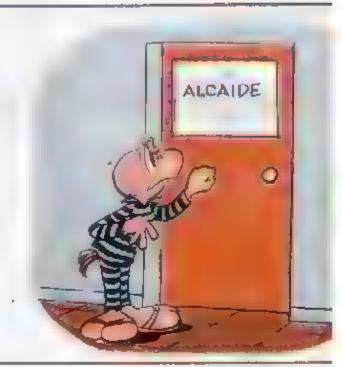






















LONTINUA

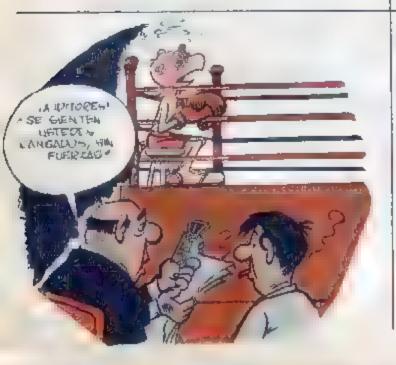


























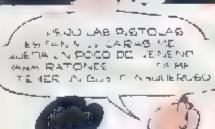


































































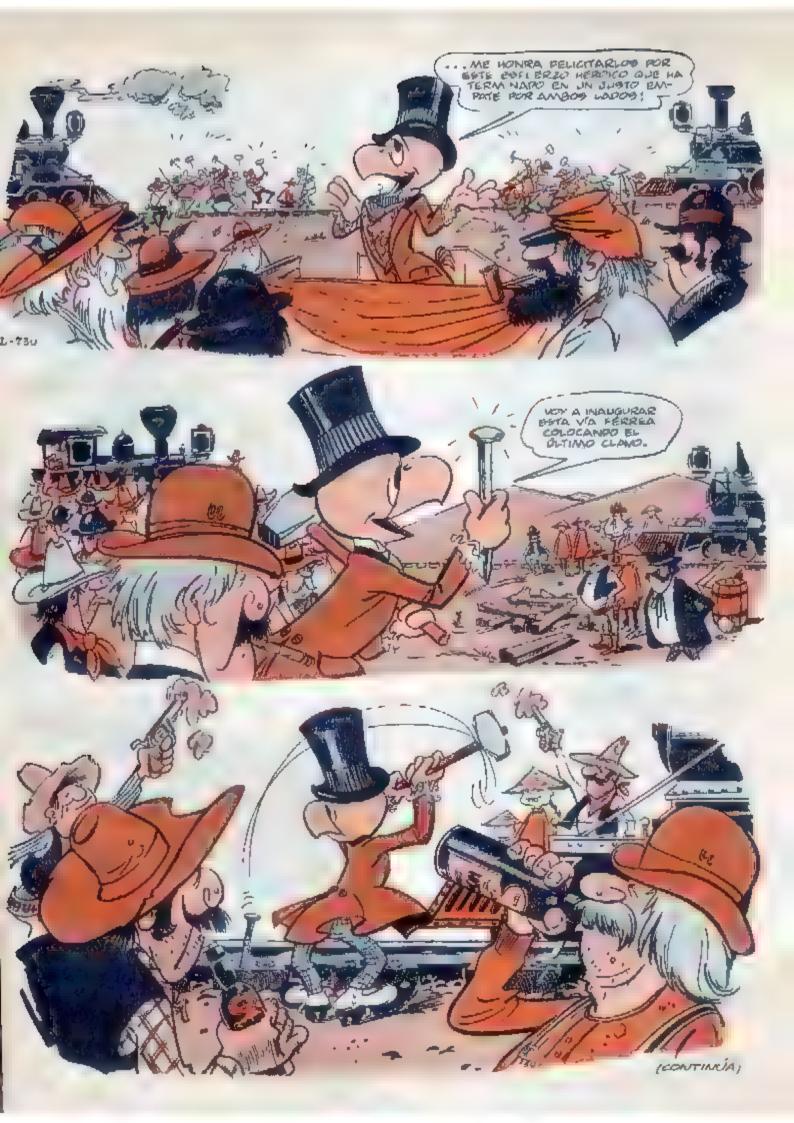




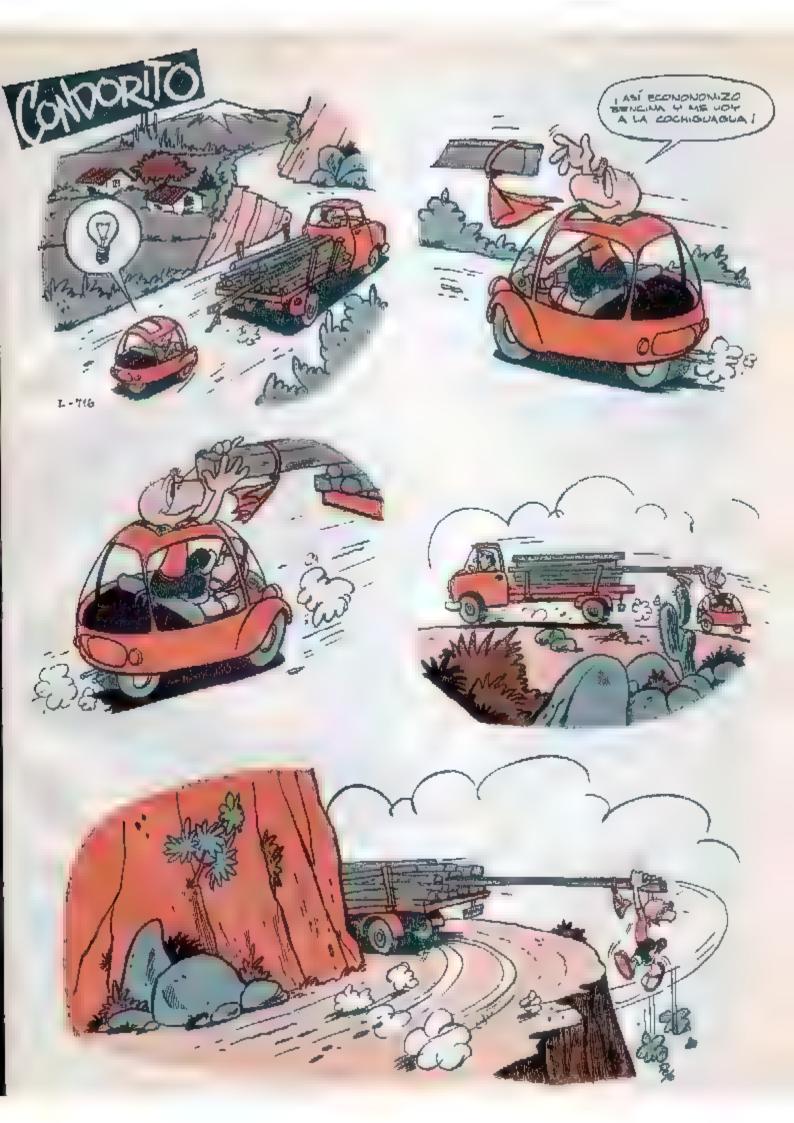


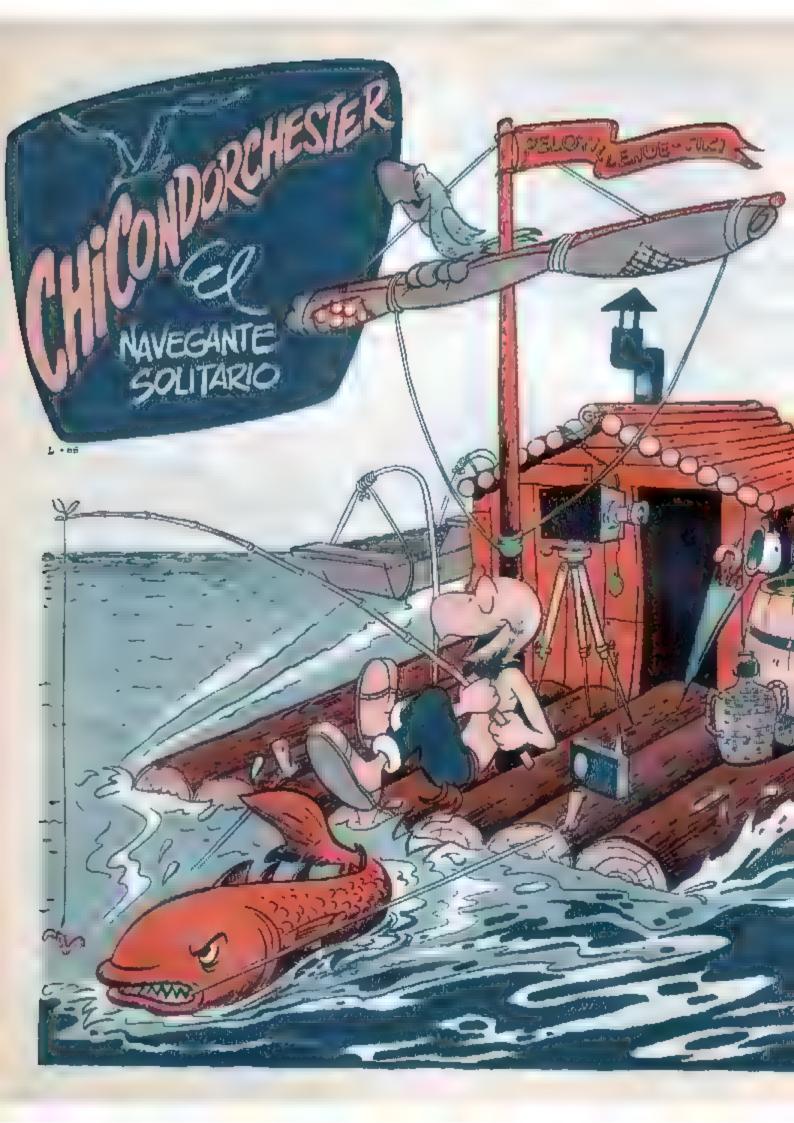






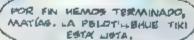






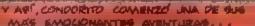


















































































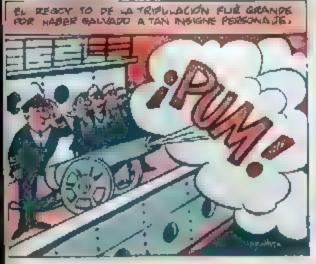






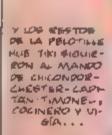














































































































































































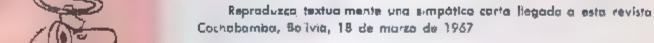












Señor "Pepo":

Ante todo mil perdones por la presente. Puede usted tacharme de Intrusa y entrometido. Soy un religioso chiteno de La Salle y hace 47 eños que ando por estas tierros bo ivianas, donde fui destazado cama m embra de los primeros fundadores de las Mermanas de las Escue as Cristianas, para fundar el Colegia La Salle de La Paz, Cochabamba, Santa Cruz-Tri-nidad y Oruro

Bueno, esto como presentación.

Le diré que "Condorito" tiene aqui muchos, pera muchos lectores. E que le escrible, echado a serio, ni se le ocurria entretenerse en lecturas in fantiles, pero es el caso que de repente cayó en mis manos un "Condorito", y aqui me tiene, amigo intinto de este gran personaje, y admirador de Pepo, deseando siempre que llegue a mis manos el ingeniaso Pepo y las ocurrencias de su "Condorita", que me dele tan

Y aquil viene el obleta de la presente, que puede que le sirva para explotarla en su revisto, y si no, no importà. Le habré contada una historia veridica en todos sus deta les y viviendo aún los que la hemos protegonizado.

Era embajador en Bolívia don Manue Branchi Gundián, que aún vive, y ocupa no sé qué puesto en la As. de Derechas Humanos, coando recibió en la Paz a unas exploradores chilenos que deseaban esta ar el Illimani. La hicieran exitasamente y al valver traian des crias de condor, un macho y una hembra. Esta la llevaron a Santiago de Chile, me fil guro que al Zoológico, y el macho se la obsequieron a don Manuel, quien encontada la cuidoba, amaroramente, en el patía por desgracia muy pequeño de la embajada. La bautizó con el nombre de Marmaduque, que en su épaca histo futor en Santiago como político de izquierda. Creció Marmaduque cada vez más domesticado, siéndole estrecho el patio en que desarrollaba sus actividades. Una nache un que el embajador liegó muy tarde de un banquete, dejó mal terrado el saión y en ia mahana Marma duque entró a hacer de las suyos. A picotaxos arremetió contra la finisima felpa de os silliones, que eran atenos, pues el embajador arrendaba al polacete amobledo. Felizmente al ruido que hacia Marmoduque despertó don Manuel y se encontrá con el desastre: e ilones, etlos, sofás destripados. Comprendió don Manue, que la casa era chica para cuidar semajante maecota. Pensándolo bién y haciendo un sacrificio, me habió por teléfone ofreciéndomelo en obsequio, e condición de cuidaria, pues era verdaderamente hermoso. Lo acepté de inmediato y esa mismo tarde el propio embajador con su chofer me frazeran a Marmaduque al colegio No se figura usted el antusiasmo de los religiosos y alumnos internos at





verse frente a un ejemplar tun hermose y domesticado. Empezó por haceres el asea y poner sus plumas en orden. Sin inconvenientes la tamames del plea y la instalamos al fondo de un gran patie donde había un mantón de pladras. Verlo Marmaduque y trepar sobre él fue todo uno. Altí pasó la noche y parecia muy a sus anchas, pues al dia siguiente la vimos em sus a ashermosamente desplagadas, tomando el sol, con una facha "de película". Al segundo dia optó por trepar al techo que era de tejas, y ellí pasaba las horas. Solo bajaba para comer y jaué apetitol Muy pranta se acostumbró a los niños, pero tomó una maia costumbre que me preocupó: cuando vela un chico con pantalanes cortos, se precipitaba sobre él, pero nunca histo daño a ninguno.

Clerto día se me presentó horrorizada una señora vecina. Nuestra "Marma" se había posado sobre una ventana abserta de una casa del lado, donde dormio una guogülta a medio metro de la ventana. Puede ustado al colegio para que alguien retirara al cóndor. Ful inmediatamente y samprobé que el espectáculo era realmente seria. La retiré con cariño y suidado, sacôndos par el interior de la ocua. Pui amenazado con la polícia y conminado a que matera al cóndor. Pero descubri al mismo tiempo que mis vecinos habían abierto esa ventana sobre mi propiedad y establecido así una eservidumbre, de suerte que me puse muy enérgico quedanda zonjada la cuertión.

Cierto dia se aburrió mi "Marma" y se fue a dar un passo, el primero de su vida. Subtó al techa más alto y voló yenda a caer en la Plaza Murilio, frente al Palacia de Gabierna. Las adecanes, desde las ventanas, miraban suriosos, los policias no se atrevian a nada, y Marmaduque, acostumbrado a sus demostracianes en el colegio, abrió sus alas y se hizo la habitual

limpleza. El pública se arremolinó a su ciradedor a prudencial distancia, se detuva el tránsito y no faitó elguien que dija: "¡El cândar de la Sallej" inmediatamente fulmos avisados por teléfono. Abandonando mi elate me lancé a la calle, felizmente avatra evadras, y me Pevé a "Marma", después de teñirle en público. La jemé por el pico, y con sus elas ebierras lo errastrá en madio del butilicio de chicos y surtosos. Algunos de ellos se atravieron a totario y menas mai que me kiçe acompañar por das polícias, que también tenían miedo, pero me ahuyentaban la chiquittada. Cerca de un año gozamos del ergullo de tener semejante mascata, evando un día el coronel Santalia, distinguido militar que había estudiado en Saint-Cyr, en Francia, nos hizo una visita como Director de la Basuela de Aviación de el Alto de La Paz, a fin de solicitarnes a Marmadague para mascota de dicha escuela. Pueran fan convincentas sus razones y ante el temor de que con el tiempo más de algún niño pudiera ser vistimo de un picotaza. que cedimos nuestro tesoro. Al día siguiente llegó un comión de la Escuela de Aviación y luego de enseñorles a los soldados el manejo del condorito le entregemos con pena y sacrificio, ante las protestas de los alumnos. Alrededor del campo de aviación había enormes montanes de piedras y alli establectó su suartel Marmaduque, como la siguieron llamando los soldadas. El comandante Sentalla Incorporó en el libro de quentos una partida de \$ 40 de aquel entances para el rancha del cóndor. El cambio de damicil o no alteró el carácter ni la pasividad de nuestra mascala. Muy pronto se ocostumbré. Ameba los aviones. No bien se encendía un motor, echaba a valar y acompañaba un tiempo a las plietas en vueis. También salla al encuentro de una máquina y aterrizaba junto con ella. Se puede figurar el cariño que la tenían los aviadores, especialmente los afumnos. Desgraciadamente, después

de varios meses aturrió en Le Paz una revolución. El chranel Bantalla fue destituido, reemplazandola el corenel Bilbao, quien, al revisar los presupuestos, encontrà una que le llama la atención; "Mantenalon de Marmadaque, \$ 40 mensuales". Sin consultar tarió la partida y he aqui que nuestro cóndor empezó a sufrir los consecuencias de la revolución. Los jefes destituidos, la escuala dispersa y nuevo organización, la tropa comblada y Marmaduque fregado y en la miseria más absolute. Les potes soldados que conocian y amaban a la mascola empetatori a cazar y mater cuante perro u otra animaleja llegaba por los alrededares donde habia chazas de Indigenas. Pera tembrén se acababan los perros, y la tropa compartia con "Marma" su misero rancho. Pero esto no padía durar. Nuestro condorito estaba cada día más triste y pezaroso. Los vuelos de aviones fueron distrillauyendo hasta suprimirse del toda. La pena y necesidad del infortunado pájaro iban en dumento hasto que llegó un día, el de los grandes resoluciones. Marmaduque extendió sus enormes alas y comenzá un vuelo diferente y extraño que ilamó la atención de todos los soldados. En forma de espiral, la que hunca antes había hecho, empezó a remontar, y suando estuvo a gran altura, siempre giranda, bruscomente tomó la dirección del Illimant, que desde el Alto de La Paz se la ve incomparablemente hermoso, Y partió a sus antiguos igres, ailí donde había nacido y de dorde unos chilenas la habían raptado ilevándose a su pareja a Chi e, deshaciendo así una familia sondorti.

Estas últimos datas me las proporcioná un alumno

mía que sonoció a "Marma" en el milegio y que en ese entonces hacia su servicio militar en la tropa de la Escuela de Aviación, tan venida a menas can métivo de la revolución y más aún con la desaparición del incomparable Marmaduque. ¿Qué diria don Mahuel Bianchi el llega a saber la historia de su masenta que le costó tan cara, nada menas que el camble de las valiosas feipas que tevo que renovar en el amobiado de la embajado?

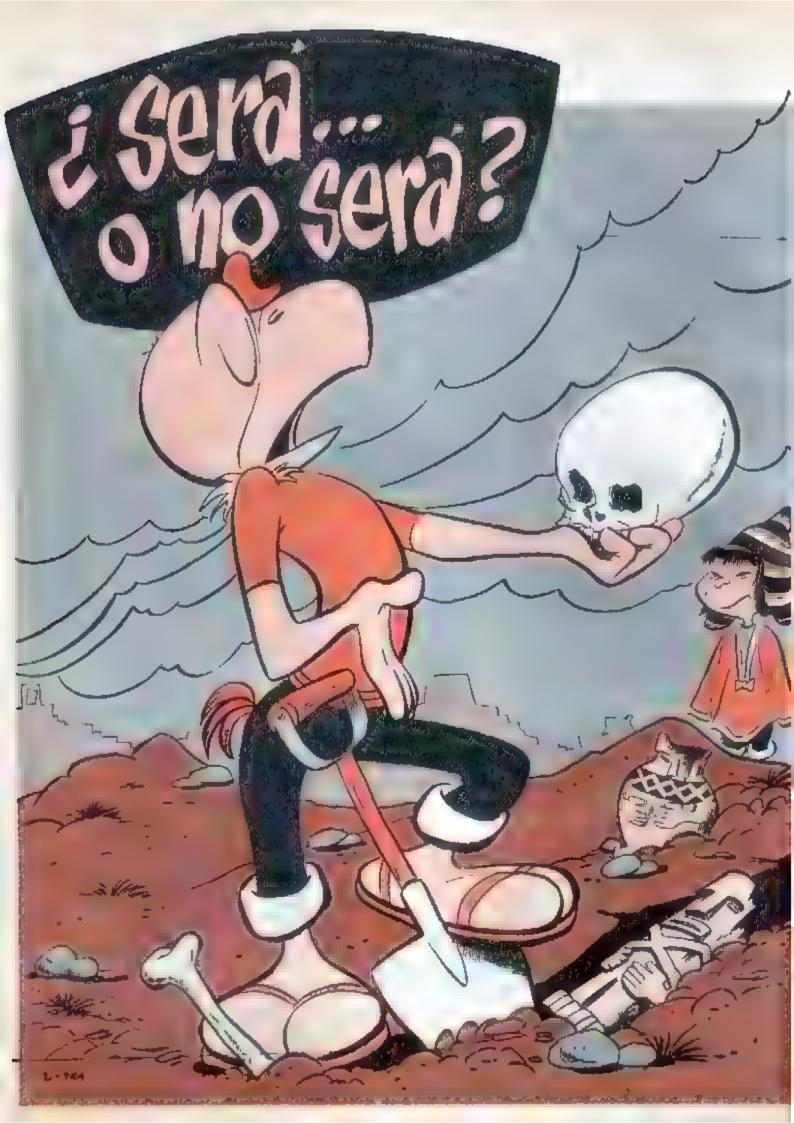
Perdone, señar Papo (lamento no retatar su nombre), pero le asegura que todo lo que le suante de este "Condorita" es verdad. Si no la gueta, al banasto con estos papeles. A mi me sirvió para recerdat al elimpasso Marmaduque Grove.

Lo saluda muy Atte, su admirador,

P. D. Olvidaba un dato. Al primer aguaciro que tuvimos un la Paz, se charredron fodas las piècos del colegie, pues el "Condarita" a cada pasa que daba levantaba una teja.

Este fue eiro motivo que pesó en el obsequio à la Escuela de Avación.











































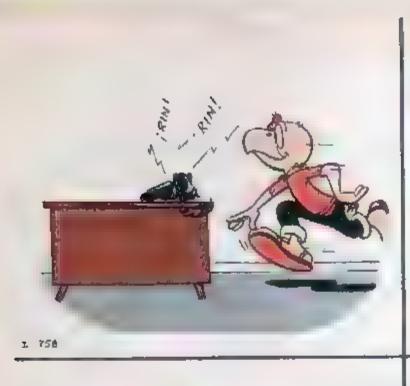






















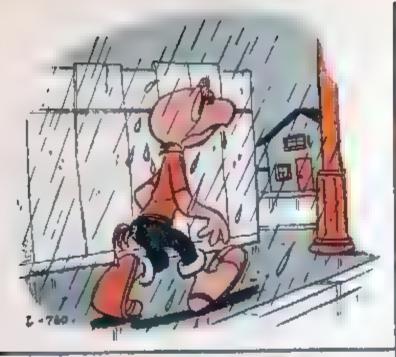


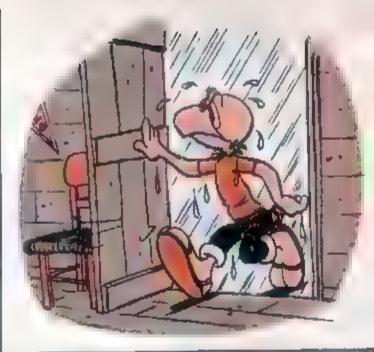


















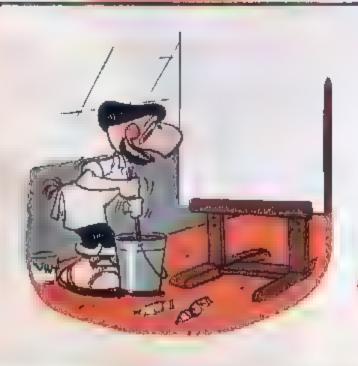




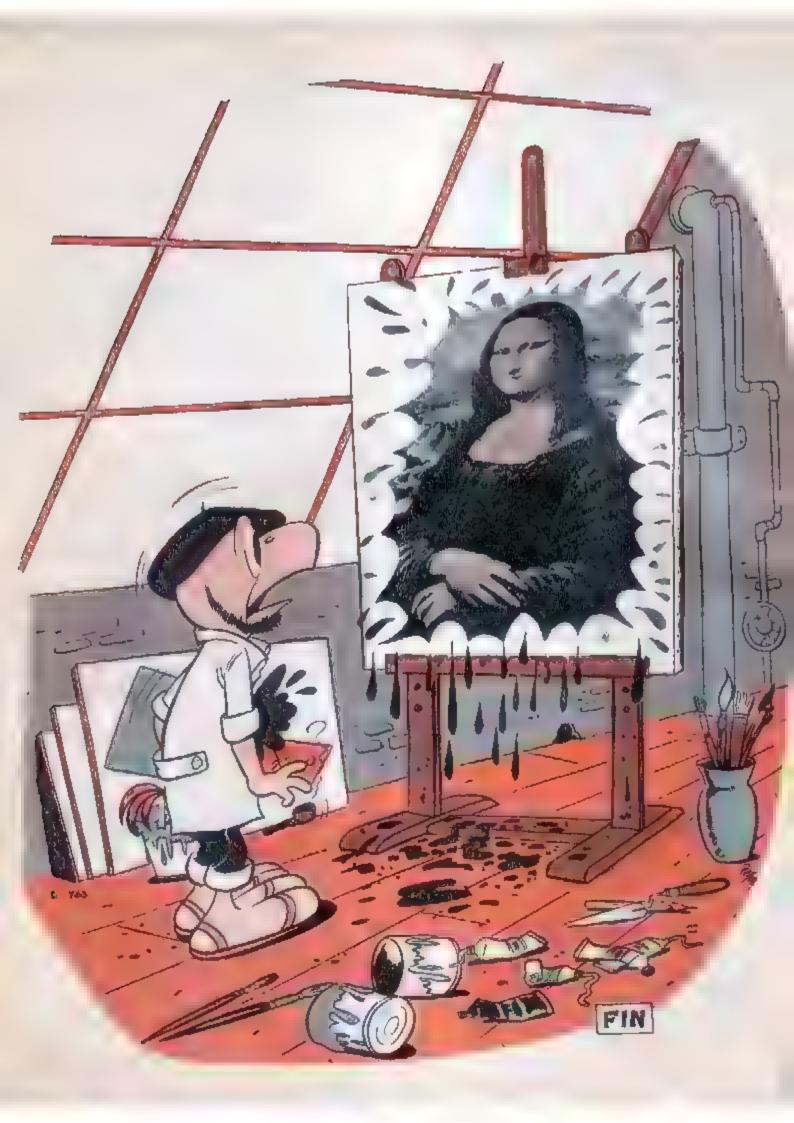












CIA MIL ESCUDOS) en el GRAN CONCURSO DE TALLAS" CONDORITO

BASES

Envien un chiste o una "talla" como para costalearse de la risa, relatados en forma breve. La dirección se encargará de seleccionar las mejores tallas para que entren a sorteo.

Se otorgarán 3 premios:

PRIMER PREMIO: E° 1.000 (\$ 1.000.000)
SEGUNDO PREMIO: E° 500 (\$ 500.000)
PREMIO CONSUELO: E° 100 (\$ 100.000)

Cada talla debe venir acompañada de su correspondiente cupón. El sobre debe decir: CONCURSO DE TALLAS "CONDORITO".

Avda. Santa María 0112 - Depto. B (Ter. piso), Santiago.

A los lectores premiados de provincias se les enviará un giro. La dirección se reserva el derecho de hacer usa de las taltas no premiadas.

A escribir cartito (no más de quince líneas), con mucho ingenio y con letra bien clarita.

En la edición de diciembre del presente año se publicarán los ganadores. El plazo de recepción vence el 15 de noviembre. ¡Buena suerte!

CONCURSO DE TALLAS "CONDORITO" Nombre Calle Ciudad



L - 761





EL CAMELLO

El camello es un cuadrúpedo con cara de estúpido y con pies planos. Se le llama "el buque del desierto", seguramente porque la gente que vive donde hay desiertos no ha visto nunca un buque. De todas maneras, sirve para trasladarlos a ustedes a través de las candentes arenas en forma por demás económica, ya que no tiene taxímetro ni usa gasolina, Solamente basta echarle agua. Para ello pueden ustedes elegir entre "extra" y "corriente". El agua "extra" es de aasis y la venden envasada. El agua "corriente" es de la llave. El camello lleva el estanque en la espalda y se flama giba a joroba. El camello tiene dos estanques y el dramedario sóla uno. Par la tanto, es mucho más conveniente viajar en camello y con estanques llenos, ya que las estaciones de servicio están a 500 kilómetros una de otra. El camello tiene capacidad para dos pasajeros sentados y el dramedario, sólo para uno. De todos mados pueden viajar de pie todos las que quieran, aunque sea antirreglamentario. Lo único desagradable en estos viajes es el balanceo del camello, que termina por dejarles a ustedes los riñones del todo flotantes, ni más ni menos que un destartalado microbús de la línea "Trapezón".

En la especie humana abundan los camellos. Si no, vean ustedes a los contribuyentes y a los que hacen cola en las oficinas públicas. Andan todos "jorobados".

